

NAZARIO LUQUE VERA, NAZARIO ♦ DIBUJANTE Y GUIONISTA

“Nunca quise reprimirme”

“Madrid jamás me gustó. En aquella época, Barcelona era mucho más interesante”

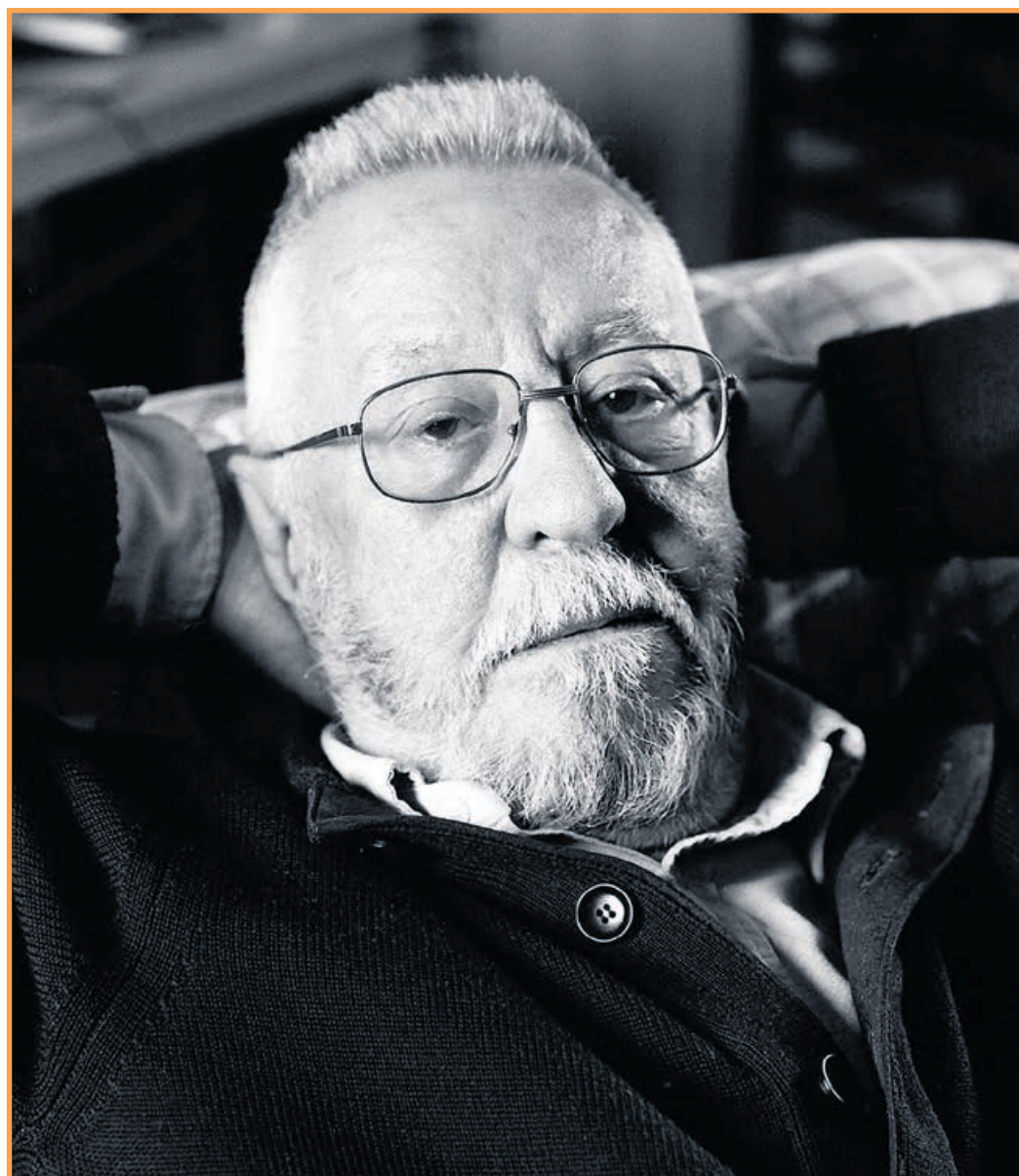
NOÉ RAMÓN

Nazario no parece ser del todo consciente del revuelo que montó en los setenta, cuando retrataba chulazos con miembros descomunales, chaperos no menos dotados, una espía travesti o vírgenes transexuales que, en vez de ángeles, estaban rodeadas de sadomasos de sexo indefinido. Todo en una Barcelona como escenario único. Nazario se situó en la esquina más radical del *underground*, pero él asegura que no pagó precio alguno por tanto atrevimiento. El motivo de esta cierta inconsciencia sobre el alboroto que dejó a su paso tal vez sea porque se limitó a ser él mismo. No buscó el escándalo como medio para atraer la atención, ni vender más cómics.

-Creo que, en Canarias, tiene mucha amistad con Manuel Darías, el crítico de cómics, al que le acababan de conceder la Medalla, de Oro de Santa Cruz de Tenerife.

“No lo sabía, lo llamaré para felicitarlo. A lo largo de los años, me ha dedicado unas ocho páginas en su sección semanal. No puedo sino estarle muy agradecido y sí, es cierto, lo considero un amigo.”

-Haciendo un repaso a su vida, ¿cuál fue la razón de fondo que le llevó a marcharse a Barcelona desde



Sevilla, donde tenía, además, su vida hecha?

“Empecé a dibujar en un momento dado y pensé que la única forma de conseguir publicar los dibujos no iba a ser en Sevilla, que las editoriales de verdad estaban en Barcelona y, efectivamente, aquí encontré a gente con historietas como las mías.”

-¿Qué tipo de relatos fueron los primeros que hizo?

“Eran pequeñas historias, muchas de ellas sin terminar, un montón de dibujos sueltos como estudios de personajes pero a lo más que llegaba era a una página o dos. Luego, fui perfilando el estilo hasta que conseguimos imprimir en París unos 300

ejemplares de *Piraña Divina* y los fuimos repartiendo, de forma clandestina, por los distintos festivales.”

-¿Era posible, en aquella época, dibujar con una mínima libertad?

“Nunca quise reprimirme y, por eso, dibujaba lo que me apetecía, que era algo imposible o muy difícil en aquella época, en la que aún vivía Franco.”

-¿Por qué eligió Barcelona en vez de Madrid?

“Madrid nunca me gustó. En aquella época, Barcelona era mucho más interesante y hasta allí fue gente como Mariscal, que vino desde Valencia, Ceesepe o El Hortelano. Barcelona era práctica-

mente el ombligo de España, donde estaban las comunas y los movimientos de *hippies* que pasaban por allí para, luego, ir a Formentera, donde encontraban su paraíso. En Barcelona es donde nos reuníamos, se vendía chocolate y empezaron a crearse movimientos de liberación sexual, tanto para hombres como para mujeres, y también surgió el *underground*.”

-Da la impresión de que su propuesta se sitúa en el extremo y en el límite de la contracultura y del ‘underground’.

“Mariscal tenía historias muy *lights* y lo relacionado con el sexo no le salía muy bien porque no profundizaba

NAZARIO LUQUE VERA (CASTILLEJA DEL CAMPO, PROVINCIA DE SEVILLA, 3 DE ENERO DE 1944), CONOCIDO POR NAZARIO, COMO FIRMA SU OBRA, ES UN HISTORIETISTA Y PINTOR ESPAÑOL. ARTISTA Y PIEZA CLAVE DE LA MOVIDA BARCELONESA DE LOS AÑOS SETENTA Y OCHENTA, RETRATA LOS BAJOS FONDOS DE UNA BARCELONA CANALLA EN ANARCOMA, TAMBIÉN HA DESTACADO POR “RENOVAR” LAS FORMAS MÁS TÓPICAS DE LA CULTURA ANDALUZA. NAZARIO ES UNA PIEZA INAMOVIBLE DEL GRAN ROMPECABEZAS DEL CÓMIC ESPAÑOL Y UNO DE SUS REFERENTES. Óscar Fernández Orengo

lo suficiente y, además, siempre lo trataba desde el punto de vista heterosexual. Pero abiertamente homosexuales no había ninguna historia.”

-¿Qué precio tuvo que pagar por ser tan arriesgado?

“Ninguno. Cada uno sigue su vida de la mejor forma posible. En aquellos años del destape, hubo mucha gente que, en vez de menospreciar mi obra, la valoraba. Al principio, conseguí publicar en revistas de calidad, como *El Víbora*, donde salió el personaje Anarcoma, una espía travesti.”

-Precisamente hablando de ‘El Víbora’, fue el autor de la primera portada. Una historia que resultó un poco ajetreada.

“El director, Josep María Berenguer, pensó que Anarcoma podía ser el plato fuerte del primer número y, efectivamente, me dieron ocho páginas centrales a color, por lo que se convirtieron en la base de la revista. Al principio, se iba a llamar *Goma 3* y dibujé la cara tridimensional de un hombre acribillado por balas que le salían por la cara, pero, como era la época de los atentados terroristas, el abogado advirtió de que nos iban a censurar inmediatamente. De ahí que, luego, se cambiara el nombre de la revista a *El Víbora*, pero se mantuvo la portada, que se ha convertido en mítica, la gente la vio atrevida en cuanto a violencia, pero no tenía nada que ver con el sexo.”

-¿Le han relacionado con Tom de Finlandia y Almodóvar? ¿Está de acuerdo?

“Me gusta *Tom de Finlandia* por los chulazos que salen con enormes pollas. Pero no tengo nada que ver con Almodóvar, él pertenece al mundo del cine y vino mucho después.”

-¿Qué le parece que, en la actualidad, el movimiento

LGTBI tienda a una mayor diversificación frente a la simplicidad de aquella época? ¿Qué diferencias hay?

“En aquellos tiempos, había mucha más represión y más indefinición. La gente, con el cambio de épocas, comienza a definirse más allá de aquel simple masculino o femenino, macho o hembra, activo o pasivo... Ahora, aparecen un montón de variantes, con miles de letras porque cada persona es un ser sexual diferente y con un comportamiento distinto. Ya no se puede hablar de una forma estándar, cada uno tiene sus gustos y maneras de pensar. Para mí, básicamente lo que hay es gente sexual y asexual, a los primeros el sexo los trae de cabeza y les gusta casi cualquier tipo de persona y, a los segundos, no les interesa en absoluto”.

-Llama la atención la influencia de la imagería religiosa en su obra, que claramente tiene su origen en Andalucía, lugar donde nació.

“Si hubiera nacido en Asturias, sería muy diferente porque, en Andalucía, se vive mucho el rollo mariano, de los fetiches, la semana santa, las vírgenes y toda esa parafernalia. Desde pequeño, lo viví y me gusta mucho esa estética, un tipo de belleza que siempre me atrajo. Como soy bastante barroco, me gusta mezclar escenarios y vestuarios. Eso, por ejemplo, es lo que hice con los trajes orientales en mi obra *Turandot*”.

-Los bajos fondos de Barcelona que retrata ¿eran exactamente así o le ha puesto mucha imaginación y literatura?

“Es una visión muy influida por Jean Genet, la de una Barcelona canalla, portuaria y mítica”.

-La diferencia con la actual será brutal...

“Muy diferente, pero igual que le ha ocurrido a la Córdoba de antes y a la de ahora. El tiempo no pasa en balde. Tampoco yo a mis ochenta años tengo nada que ver con quien era a los treinta, pero soy feliz en la época que sea,

no soy nostálgico. Para unas personas, esta Barcelona será mejor y, para otras, peor. Yo lo único que realmente odio es el turismo”.

-Tuvo mucha trascendencia la polémica que surgió en su momento con el cantante Lou Reed por utilizar para la portada de su disco ‘Take No Prisoner’ una imagen suya sin pedir permiso.

“Aquella fue una aventura que duró mucho tiempo y que, al final, se medio resolvió. En realidad, es una satisfacción que a él le gustara mi dibujo, aunque apareciera firmado por otra persona. El argumento de ellos es que habíamos utilizado sus poemas en unas revistas, pero siempre nos pareció que se trataba de una cuestión muy diferente, porque nosotros, en todo momento, citamos a Lou Reed como autor. Fue un asunto de piratería, que ya está borrado. En la actualidad, se ha avanzado algo en la defensa de estos derechos”.

- Por cierto, seguí la recomendación que hizo en las redes de ver la película ‘Salmo Rojo’.

“¿Y te gustó?”

- Pues la verdad es que no.

“Tu cultura y la mía es diferente. Para mí, es un cine comprometido. Precisamente ahora me he puesto a releer *Guerra y Paz*”.

-¿Cómo se ha tomado que, después de tantas batallas y dificultades, le concedieran la Medalla de Oro de las Bellas Artes? La máxima distinción que se le puede dar a un artista en España.

“Me resultó bastante sorprendente porque creo que, además de valorar la vertiente de dibujante, también se tuvo en cuenta haber sido un personaje que, en su época, fui transgresor, al igual que también influyó cuando me dieron el Premio Picasso, creo. Pero lo verdaderamente importante es que tu obra se venda, despierte curiosidad, haya cada vez más visitas a tu sitio *web*, que más gente vaya a ver las exposiciones y compre tus dibujos. Ese es el premio realmente importante”.

Un equilibrio entre la crítica y la belleza

‘Darha’ reúne obras de Paco Sánchez de 2010 a 2022 en la Galería ATC hasta el 10 mayo

FAYNA SÁNCHEZ SANTANA

Nos ubicamos en un contexto cambiante, lleno de incertidumbres sociales, con sociedades que, como mareas, se aletargan y despiertan según interactúan las fuerzas de los astros más influyentes. Las noticias de tragedias se entremezclan con sucesos placenteros y alegres de formas confusas, desagradables, frías y deshumanizadas. La cultura del morbo por conocer lo secreto y la invasión de la publicidad en nuestros momentos de descanso. Por suerte, existen mundos como los que crea Paco Sánchez, que nos desconectan de la realidad pero no nos aleja de ella, nos la presenta en versiones que combinan la crítica social con la belleza y estética canaria, con nuestras raíces aborígenes y una cultura de calidez y respeto, amor por nuestras tradiciones y costumbres, naturaleza y paisajes.

Así pues, Darha nos incita a la exaltación de la belleza y el espíritu, a conectar con la energía vital que impregna el universo y la materia (DHEAI, 2011)*. Se presenta una selección de obras de pequeño formato seleccionadas coherentemente abarcando algo más de una década de trabajo. Piezas que hacen constar cuán perseverante es Paco Sánchez, incansable productor, salvo los periodos en los que la salud no lo han dejado levantarse de la cama. Su mundo interior, en vez de apagarse, se llena, pidiendo a gritos salir y ser plasmado en sus lienzos.

Aunque la crítica política es más sutil, está; reivindicaciones que nunca cesan, de una manera nada invasiva, no



PACO SÁNCHEZ INVITA A EXPERIENCIAS ESTÉTICAS QUE FRESCAS, SIRVEN DE ESTÍMULO A LOS SENTIDOS DE MANE-	RAS SIEMPRE INESPERADAS, MOSTRANDO ALGUNAS DE SUS OBRAS DE SU COLECCIÓN PERSONAL. SE TRATA DE UN	TRABAJO FILOSÓFICO Y PSICOANALÍTICO, SEGÚN LAS VISIONES ESTÉTICAS FREUDIANAS DE LACAN.
--	--	--

como la de los medios de comunicación actuales, dejando gran libertad al espectador a la interpretación; se advierte, en estas obras, un equilibrio entre la crítica y la belleza o, mejor dicho, un alzamiento a través de enaltecer la belleza de los paisajes y la cultura canaria más pura y romántica. Cualquier cambio o proyecto que atente contra esta belleza queda siempre criticado por la obra de este artista indigenista canario.

Una vez más, Paco Sánchez invita a experimentar estéticas que no defraudan, frescas, estimulantes de sentidos de maneras siempre inesperadas, mostrando algunas de sus obras de su colección personal. Se propone disfrutar este trabajo desde un punto de vista filosófico y psicoanalítico, según las visiones estéticas freudianas de Lacan, tratando de gozar sus obras implicando a lo real pulsional.

La obra como objeto bello deja de tener sentido, pues el objeto se convierte en un

marco hacia otro espacio vacío, redimensionado por esos elementos flotantes llenos de luz y fuerza. Pero, para que ello suceda, debemos apagar un instante cualquier conexión con el mundo y dejarnos sublimar en la intimidad de la distancia comedida, así es como se para el tiempo. Ese marco, lejos de mutilar, despierta las ganas de querer asomarse en él, de ver qué se esconde en su interior; meter una pierna y luego otra, entrar y comenzar a sentir la ingravidez, quizás hasta que tengamos la suerte de sentir su perfume macaronésico y atlántico. Al salir, el valor del objeto ha cambiado, la obra adquiere un simbolismo mágico que la hace deseable, es das Ding que poder contemplar en secreto.

Vuelta a la realidad, más ligeros, desahogados y libres, listos para afrontarla de nuevo y tratar de influir, mejorarla.

**DICCIONARIO HISTÓRICO-ETIMOLÓGICO DEL AMAZIQ INSULAR (DHEAI)*